

Impresiones del Encuentro de Docentes de Formación Antroposófica para Toda África (AAAT) en Namibia

Mary-G Häuptle



El encuentro de Docentes de Formación Antroposófica para toda África (AAAT), celebrado cerca de Windhoek entre el 23 y el 30 de agosto de 2025, reunió a 120 participantes procedentes de 14 países africanos, junto a colegas de Europa y América. El entorno sosegado del paisaje namibio sirvió de marco para una experiencia profunda de aprendizaje, renovación y conexión entre los asistentes.

La semana dio comienzo con una emotiva ceremonia de encendido de fuego. Los participantes, reunidos en círculo, colaboraron rítmicamente para avivar una brasa. A través de la respiración y el movimiento compartidos, la energía creció hasta transformarse en una llama viva. Esta chispa encendió una vela, y las voces se elevaron armoniosamente, llenando el espacio de calidez e intención. Esta imagen del fuego, fruto del esfuerzo colectivo, marcó el tono inspirador de toda la formación.

Cada jornada se estructuró cuidadosamente, integrando profundización espiritual, actividad artística y compromiso intelectual. Las mañanas comenzaban con el Acto de Consagración del Ser Humano y la práctica de eurytmia, que aportaba serenidad y dinamismo. Posteriormente, los participantes salían al exterior para observar la naturaleza, guiados por los siete procesos de la vida, con especial atención a las fuerzas vitales, el mundo vegetal y la actividad del pensamiento. El paisaje namibio ofreció un escenario excepcional para estas observaciones, que se realizaban con atención y sensibilidad antes de dar paso al diálogo y al estudio de textos en grupo, enriqueciendo así la investigación colectiva. Cada mañana, la Dra. Michaela Glöckler realizaba una breve e inspiradora aportación que orientaba el trabajo del día.

Las tardes estaban dedicadas a diez grupos de trabajo prácticos que abarcaban diversas disciplinas: educación infantil y escolar Waldorf, agricultura biodinámica, medicina antroposófica, trabajo social, compromiso comunitario, artesanía y prácticas artísticas. Los facilitadores africanos lideraron los grupos con dedicación y sensibilidad, fomentando la pertenencia y el intercambio auténtico entre los participantes. Las conversaciones resultaron animadas y colaborativas, permitiendo que los distintos

campos se enriquecieran mutuamente. Este entrelazamiento de disciplinas fue uno de los grandes aciertos de la semana, evidenciando cómo la antroposofía se extiende con creatividad a diferentes esferas de la vida africana.

Entre los momentos más significativos destacó el taller sobre espiritualidad africana y antroposofía, conducido por Janet Manoni (Tanzania) y Patrick Ssequja (Uganda). Se aunaron conocimientos tradicionales, prácticas espirituales africanas, antroposofía y aportaciones de diversos contextos religiosos. El ambiente fue respetuoso, expansivo y esclarecedor. Muchos participantes lo consideraron un punto de inflexión, que abrió la puerta a una exploración más profunda y adaptada de la antroposofía en el continente, aportando también una comprensión más rica del concepto de Ubuntu. La sesión marcó el inicio de una conversación largamente esperada.

A lo largo de la semana reinó un ambiente cálido, abierto y lleno de intercambios enriquecedores. Se constató que la antroposofía florece en África de forma vibrante y visible, a veces más que en sus regiones de origen. En granjas biodinámicas, escuelas Waldorf, empresas, proyectos comunitarios e iniciativas rurales, la antroposofía se traduce en vida práctica con creatividad, responsabilidad y sensibilidad cultural. Esto se hizo especialmente patente en la velada cultural y el mercado de iniciativas, donde se compartieron música, poesía, movimiento y exposiciones de proyectos regionales. El evento transmitió orgullo, renovación y un gran sentimiento de posibilidad, mostrando la riqueza y vitalidad del movimiento en el continente.

Fue un honor representar a la IASWECE mediante una pequeña exposición de los proyectos apoyados en África y el mundo, y poder compartir las actividades globales de la asociación en beneficio de la primera infancia.

El Kapps Mountain Lodge, rodeado de cielos amplios, antiguas formaciones rocosas y extensiones tranquilas, ofreció un entorno idóneo para la reflexión, el diálogo y el fortalecimiento interior. Su atmósfera acogedora permitió a los participantes sumergirse plenamente en el trabajo. Más adelante, las visitas a la Escuela Waldorf de Windhoek y a la Granja Biodinámica Krumhuk brindaron ejemplos vivos de la antroposofía en acción en Namibia, demostrando dedicación a largo plazo y la construcción de comunidad desde lo local.

Las tardes permitieron revisar, dialogar o participar en actividades artísticas conjuntas. Al finalizar la semana, un Future World Café invitó a reflexionar sobre los impulsos y direcciones emergentes para el trabajo antroposófico en África. La sesión plenaria final se desarrolló en un ambiente de gratitud y determinación, donde los participantes expresaron sentirse renovados, fortalecidos y conectados, tanto con el contenido de la formación como entre ellos y con el movimiento más amplio en el continente.

La AAAT 2025 dejó una huella profunda de unidad, valentía y potencial creativo. Los asistentes regresaron a sus países con nuevas ideas, herramientas prácticas y una determinación común para el futuro. Las experiencias vividas confirmaron la importancia de la antroposofía en la configuración del futuro de África, un futuro sólido, culturalmente vivo y sustentado por la calidez de las relaciones humanas.

Mary-G Häuptle, educadora infantil y mentora Waldorf, es representante de Sudáfrica en la Asociación Internacional para la Educación Infantil Waldorf y miembro del grupo coordinador de la IASWECE.